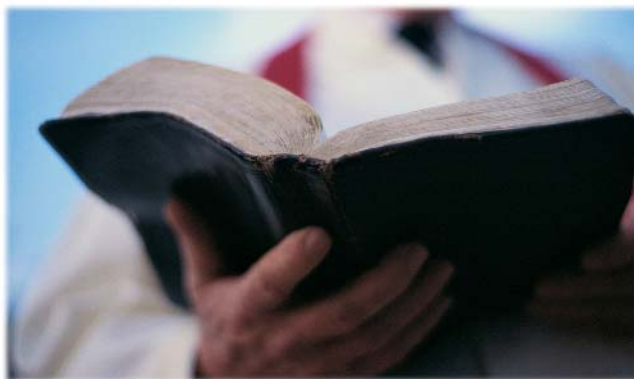


# Liturgia

8 de Mayo de 2011 - III Domingo de Pascua

## Quión Litúrgico para la Eucaristía

### MONICIÓN de ENTRADA



En este tercer domingo de Pascua la liturgia nos presenta la experiencia de unos discípulos desilusionados, a los que el Señor sale al encuentro poniéndose a su lado y renovándoles la esperanza perdida, especialmente mediante la fracción del pan.

También nosotros en el día del Señor, reunidos en comunidad, celebramos la Eucaristía, teniendo especialmente presente la Jornada de Vocaciones Nativas, con el lema “Vocaciones nativas... llamadas a la misión”. Es el mismo Jesucristo quien nos convoca, alrededor del altar, para escuchar su Palabra y partir el pan de la Eucaristía, para indicarnos cuál es el camino que debemos seguir, la verdad que nos hará libres y la vida que no tiene fin. Por eso debemos sentirnos enviados a llevar a todos los hombres esa gran noticia que salió de los labios y del corazón de Jesús. Pidamos además para que no falten vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada que den testimonio de Cristo en las Iglesias más jóvenes y las ayuden a crecer.

### ACTO PENITENCIAL

Oremos a Dios Padre para que nos perdone por medio de su Hijo Jesucristo:

- Tú, que en el camino te revelaste a los discípulos: *Señor, ten piedad.*
- Tú, que compartes con nosotros el Pan y la vida: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que con tu palabra nos revelas el secreto de las Escrituras: *Señor, ten piedad.*

### MONICIÓN a la LITURGIA de la PALABRA

Es Dios quien nos convoca alrededor de la mesa de la Palabra para transmitirnos alegría, gozo y esperanza. La Palabra de Dios es la fuerza que nos impulsa a responder a la llamada que Él nos hace a seguirlo. Pues, como con los discípulos de Emaús, ahora Jesús se hace compañero de camino e ilumina nuestra inteligencia para que podamos entender el misterio pascual de su muerte y resurrección y podamos darnos cuenta de que en Él se cumplen las Escrituras; así le reconoceremos en la fracción del pan. Que el encuentro con el Señor resucitado en su Palabra y en la Eucaristía nos transforme, como a aquellos discípulos, en testigos suyos.



---

# Liturgia

---



## SUGERENCIAS para la HOMILÍA

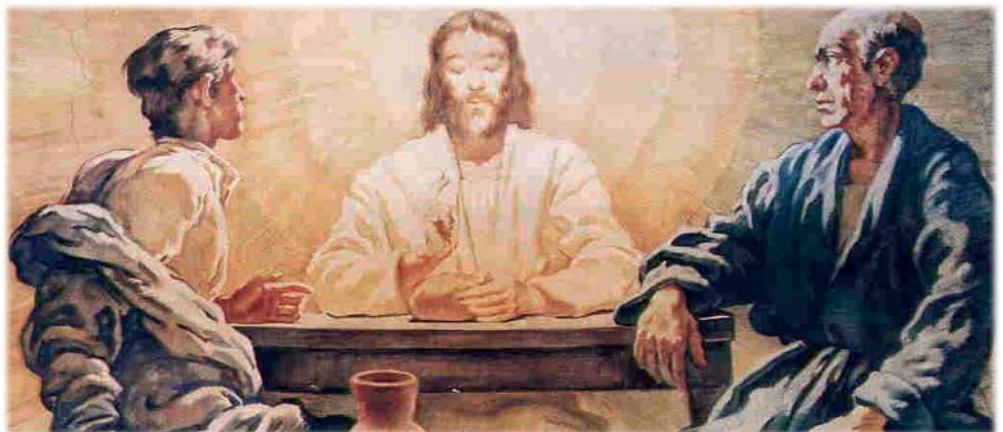
El evangelio que nos propone la Iglesia en este domingo es para nosotros un ejemplo para nuestra vida cristiana, pues es un texto citado con frecuencia y que todos conocemos. Nosotros, cuando Dios no cumple nuestras expectativas, nos sentimos muchas veces como los discípulos de Emaús y huimos o dejamos de lado a Dios. Ellos no creyeron en el testimonio de los apóstoles y de las mujeres a las que se aparece Jesús. El encuentro con el Resucitado les lanza a creer de tal manera que se convierten en sus testigos. También nosotros estamos llamados a la misión.

San Pedro, consciente de la llamada que hace Jesús a la misión, sabía de las dificultades que conlleva; por esto nos invita a permanecer siempre fieles. Él es testigo privilegiado de la Resurrección y de la misericordia del Señor cuando este le perdona, a pesar de haberlo negado, y le hace cabeza de la Iglesia. Nos presenta con elocuencia aquello que ha experimentado, la Resurrección del Señor: “Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice: *«Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré»*”.

Para ser buenos discípulos lo principal es ser hombres de oración: la llamada a la misión es también a dar gracias a Dios, a orar incesantemente. Como nos invita el salmo, si permanecemos fieles al Señor, Él nos corresponderá: “Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha”. Porque el testimonio nace fruto del amor y la alegría por conocer a Jesús, en la comunión de la Iglesia.

La Jornada de hoy, dedicada a las vocaciones nativas, nos recuerda que todos estamos **llamados a la misión** en nuestras comunidades y ambientes, para transmitir la fe que vivimos y celebramos. Recemos para que no falten personas que transmitan con fe el mensaje del Resucitado. Él es fiel y, al igual que con los discípulos de Emaús, camina con nosotros, nos da fuerzas para el camino y nos explica las Escrituras, que tienen en Él su sentido y fundamento.

Jesús, como vemos en el evangelio y en las demás apariciones, siempre se aparece de modo preferente mediante la fracción del pan. Que hagamos igual que los discípulos de Emaús: “Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan”. Por esto, conscientes de la llamada a la misión, acudamos a la Eucaristía con frecuencia para recobrar fuerzas e, igual que los discípulos de Emaús, digamos siempre al Señor: “Quédate con nosotros, porque la tarde está cayendo”.



# Liturgia

## PRECES

Guiados por el Evangelio de Jesús, que sigue vivo, invoquemos al Señor, que nos enriquece con la fuerza del Espíritu.

- **Por la santa Iglesia:** para que, fiel al encargo de Jesús, cumpla el mandato divino y anuncie sin cesar el Evangelio a todos los hombres.

*Roguemos al Señor.*

- **Por el papa Benedicto:** para que, en cumplimiento de su particular cometido apostólico, continúe dando al mundo el testimonio de que Jesús, Salvador de todos, sigue vivo entre los hombres por su Resurrección.

*Roguemos al Señor.*

- **Por los que han respondido a la llamada misionera:** para que trabajen con alegría para llevar la Buena Noticia a los hombres que no la conocen.

*Roguemos al Señor.*

- **Por las jóvenes comunidades cristianas de países de misión:** para que, viviendo con entrega su fe en Jesucristo, surjan vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada y transformen la vida y las realidades sociales de sus pueblos.

*Roguemos al Señor.*

- **Por todos nosotros:** para que respondamos con generosidad a la llamada de la Iglesia misionera y vivamos plenamente el compromiso cristiano de nuestra esperanza, para la salvación de todo el mundo.

*Roguemos al Señor.*

Atiende benigno, Señor, estos deseos que hoy te manifestamos. Y haz que sean realidad, no por nuestros méritos, sino por tu amor vivificador. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## DESPEDIDA

Cristo nos envía a que demos testimonio de Él y nos entrega el Espíritu para que jamás una dificultad corte nuestra tarea misionera. Por esto, cumpliendo con el lema de la Jornada de este año, “Vocaciones nativas... llamadas a la misión”, no cesemos en nuestro empeño de proclamar el Evangelio y vayamos por el mundo cantando con alegría las grandezas del Señor.

## SUGERENCIA DE CANTOS

**CANTO DE ENTRADA:** *Resucitó el Señor (CLN, 205); En medio de nosotros (CLN A6).*

**OFERTORIO:** *Bendito seas, Señor (CLN H5); Te ofrecemos, Señor (CLN H8).*

**COMUNIÓN:** *Te conocimos al partir el pan (CLN O25); Quédate con nosotros (CLN O28).*

**FINAL:** *Anunciaremos tu Reino (CLN 402); Ruega por nosotros (CLN 360).*

